

JUSTO GARATE

REFLEXIONES ANTE
LOS NUEVOS MEDICOS



AR

Mendoza

1961



Udal Liburutegia / Hondarribia
Reflexiones ante los nuevos médicos
Garate, Justo

61 GAR



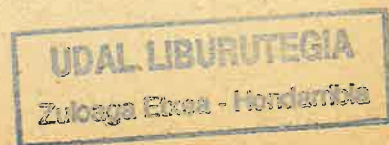
3155587

87

El 29 de Setiembre, famoso día de San Miguel, es el clásico de la iniciación de los cursos universitarios en Alemania, Gran Betraña (Michaelmass) y otros países europeos. Ese día en 1958, pronuncié como Vicedecano de la Facultad de Medicina de Mendoza, un discurso en el Teatro Independencia de dicha pujante ciudad. El motivo era la solemne Primera Colación de Grados en Medicina de esta Universidad.

Siendo yo de nacimiento y formación netamente europeos, me pareció conveniente disertar al igual que se hace allí esos mismos días en la inauguración oficial de los cursos académicos. Y quizá ello me llevó a excederme en la duración y a elevarme en el contenido. Por ello, he cambiado a mi conferencia el título, poniéndole uno que me parece más justo y adecuado al tema, pues más que despedirlos en la circunstancia, traté yo de iniciarlos en su nueva vida y ruta de profesionales, dándoles así trascendencia. Por eso, hoy redondeo unos pocos acápites.

Lo he dejado posar dos años —buena técnica para toda publicación—, aunque algunos de dichos licenciados de Medicina, como diversos ayudantes de cátedra y aun personas del público y radio oyentes ajenos al arte de curar, me hayan instado repetidas veces a la publicación de mi charla. Ello me mueve a fijarla en la tipografía para lo que el señor D'Accurzio se ha esmerado como sabe hacerlo.



El Prof. Trías Pujol, hoy alejado de nosotros, y yo somos los únicos profesores que hemos enseñado dos años a estos egresados, los primeros de esta Facultad de Medicina. Quizá deba yo a ello el alto honor de ocupar esta tribuna, en un teatro lleno por el afecto de la ciudad en acto tan trascendental, tan por encima de la mera colación universitaria.

a) FUTURO ARGENTINO

Tienen los argentinos el mérito de estar seguros de un gran futuro. También existe el sentimiento de la grandeza en España, pero allí es una grandeza pasada y caída. Escribía Ortega y Gasset que la juventud más inteligente de los países hispano-parlantes era la argentina. Coincidió con ese filósofo tan noble y elegante. Mas el sentimiento de la futura grandeza no debe ser causa de abandono, sino de mucho más trabajo y reciedumbre moral de carácter. No debemos olvidar que ello no se consigue sino con la elevación de los actos cotidianos, cada uno de ellos necesario para la repercusión futura. Y del mañana, nunca hay certeza.

Eça de Queiroz dice que el cerebro adquiere claridad y luminosidad en Patagonia, así como el hígado se aclara en Vichy. Tenemos aquí la contrapartida de que las vías biliares se estropean, pero podemos tener la cabeza libre y de todas formas, ello es mejor.

Goethe define la vocación al escribir: "Lo que se desea siendo joven se logra sobradamente en la vejez". Y en el libro IV de *Dichtung und Wahrheit* (pág. 122) escribe: "Puede el hombre dirigirse donde quiera y emprender lo

que le plazca, pero volverá siempre de nuevo a aquel camino para el que la naturaleza le dispuso una vez". En otra parte, afirma Goethe que los deseos de nuestra niñez son nuncios seguros de nuestro futuro. Así mi paisano, el gran santo Francisco Javier, conoció bien el carácter de los japoneses y predijo su grandeza futura con extraordinario acierto.

b) LOS MÉDICOS EN LA ARGENTINA

Han tenido gran prestigio social, pero cualquier persona del vulgo, discute sus diagnósticos. Es que no había aquí aristocracia hereditaria ni clase de industriales ricos. La clase médica los sustituía. En Europa en cambio, nos respetaban los diagnósticos, pero contábamos mucho menos en lo social.

Un cirujano con mucha clientela y fuertes ingresos a los 40 años, quiere actuar en la sociedad, pero su bagaje cultural y su preparación para la vida total es muy magro y somero. Es una mesa a menudo dotada de una sola base. Le hacen falta otras tres y sin ellas su fracaso social será absoluto, en otras tareas que las quirúrgicas. ¿Cómo se adquieren las restantes?

La segunda con un buen Bachillerato cuya falta mucho se nota aquí y bastante en muchos otros países.

La tercera con la tradición familiar, transmitida en el idioma de los padres inmigrantes a menudo, que naturalmente lleva consigo una gran carga histórica. No es malo el mantener los idiomas durante varias generaciones, pues el inmigrante analfabeto no lleva a menudo otra cultura que su idioma. Mas de esto, en otra ocasión.

La cuarta con un estudio tomado como *hobby* o distracción pues la Medicina cansa mucho y pronto a quien no tiene esos exutorios y válvulas. Y así le atraen la política,

el juego, los negocios, el campo, el brillo social, etc. Aquí hasta las sociedades colomófilas y esperantistas, las usinas populares y los clubs rotarios requieren a menudo una presidencia médica.

Cierta vez en Buenos Aires, en una conferencia hice el elogio del "paisano de la tranquera". Porque si es inteligente, su mente no está obstruida por códigos ni formularios y tiene muchas más horas libres y piensa durante las fiestas y el mal tiempo, llegando a juicios mucho más maduros y seguros que muchos médicos y abogados, por ejemplo sobre las guerras, como lo observé en Tandil durante la II guerra mundial. A esto me refería en una publicación y no me lo entendió un crítico uruguayo.

La Medicina es un campo de atracción especial para los argentinos. Les gusta y ello hace que rindan mucho en la misma. Pero financieramente es un campo estrecho, el trabajo y la responsabilidad son agotadores, la ventaja para la nación no tan grande como en otros campos en esta época de revolución industrial, que aunque se hubiera administrado bien todo el tesoro del país, hubiera dado estrecheces inferiores a las que dio a Rusia con su férrea dictadura, de las que se salvaron Gran Bretaña por la conquista de la India, Estados Unidos por la exportación de gigantescas cosechas a Europa y por su territorio riquísimo y Alemania por su Zollverein o unión aduanera.

c) PROFESORES

Aquí hemos venido la mayoría procedentes de Manchester y de Viena, de Berlín y de Lisboa, de Zaragoza y de Montevideo, de Barcelona y Bilbao. Pero sobre todo de Buenos Aires, de Córdoba, Rosario y La Plata, para engendrar un centro docente. Yo quemé mis barcos, o si quieren ustedes mi canoa, como Cortés, para no regresar más.

Y adopté con toda hondura la patria argentina. Ella es la que me duele ahora, como le dolía España a Unamuno, quien sea dicho de paso, también pensó en venir a estos países, como lo quiso también Cervantes, a quien no se lo consintieron.

Versatilidad es la falta de atención persistente a un tema. Ella es obligada en los países latinos, donde no hay continuidad y no se asegura la utilización formal y sería por parte del Estado de un becado en el extranjero. Nunca dejé de estudiar Clínica en el extranjero por dudar con harta razón —como me lo mostró el futuro— de la instalación de organismos adecuados y del respeto a los hombres en ellas para pensar libremente. Como decía Larra: "Un liberal en España es un emigrado en potencia". Y uno está desterrado para decir la verdad sin ocultarla ni deformarla. Para eso escogí el exilio, como decía Nietzsche.

d) SOBRE LA DOCENCIA

Recogeré hoy la famosa frase de G. B. Shaw⁽¹⁾ cuando decía: "El que sabe hacer las cosas, las hace. Y el que no sabe hacerlas, las enseña a hacer a otros". Por eso, creo que conviene que uno haga sus cosas durante unos cuantos años, antes de que empiece a enseñárselas a los demás. Eso mismo escribe Walter Alvarez de los profesores de Clínica Médica. Con médicos y abogados de mucha clientela, se hacía la enseñanza privada de la Medicina y el Derecho en la muy práctica Inglaterra y así se aprendían las artes en la historia de la humanidad.

No hay que pensar en una receta pedagógica, única para todos. Creen muchos que el sistema que les dio el grado de médico o de otra cosa es irreformable. Por eso los Recto-

(1) Alguno la atribuye a Sócrates.

res y los Decanos deben tener el alma joven y estar dispuestos a reformas constantes, no quiero decir cada año, pero sí cada diez o quince años.

Cierta vez en mi juventud, leí la *Histoire de l'instruction et de l'éducation* de Guex, suizo, de la patria de muchas reformas pedagógicas. Me chocó el ver que los métodos didácticos eran muy distintos y los resultados variaban poco, y sólo en cuestión del por ciento de buenos resultados. Entonces me convencí, de que el profesor es sólo un catalizador como el paladio o la esponja de platino que prepara las condiciones de temperatura, o entusiasmo, de superficie de contacto o de frecuencia, que hace que la maravillosa reacción del aprendizaje se realice.

Una ciencia se puede presentar en cuatro formas: pedagógica, técnica, filosófica (racional) y ordinaria.

Nunca olvidaré a este respecto lo que contestó Don Ramón López Prieto a un compañero mío que no conocía el peritoneo: "Lo más que un profesor puede hacer, es no hacer daño al alumno". Dicho Profesor López Prieto me regaló a mis 18 años un libro de Förster, llamado *En los umbrales de la mayor edad*, que me hizo mucho bien por permitirme leer consejos útiles a tiempo. Era uno de los pocos intelectuales alemanes con Einstein y Nicolai (quien estuvo de Profesor de Fisiología en la Argentina y luego en Chile), que no firmaron hacia 1915 el manifiesto de los 90 intelectuales alemanes, pro-justicia de su guerra. Aquel viejo maestro a los cuarenta años de haberlo sido mío, me sigue escribiendo, interesándose por mi marcha, por mis concursos y trabajos y es un ejemplo de la continuidad que nosotros debemos tener con ustedes. Si recuerdan los alumnos la influencia del Prof. SANCHEZ GUISANDE sobre ellos, se darán cuenta de lo que acabo de narrar, si le tuvieran dos años seguidos, como estimo debiera ser.

e) ESTUDIEN BIEN UNA LENGUA EXTRANJERA

En mi tiempo había que hacerlo con tres, a ustedes les basta hoy sólo con el inglés. Les diré que dentro de unos años habrá que estudiar no sólo el inglés, sino quizá... también el ruso. Yo espero haberme liberado de esa gran tarea. Ustedes van a aprender así mucho mejor su castellano; idioma que habría que estudiar en mi opinión durante CINCO AÑOS en el Bachillerato, pero en su etimología, gramática histórica, textos literarios, estilística, etc., pues es el arma principal que ha de esgrimir su cerebro.

La gramática castellana es una manera de aprender la general que utiliza su natural conocimiento de la lengua castellana para hacerla conciente y a la par sirva de puerta de introducción para otros idiomas, por ejemplo en el asunto de los casos de declinación.

Sócrates decía que hablar impropriamente es causar daño a las almas.

Severinghaus encarece, para enseñar, la necesidad de la precisión en el lenguaje, junto con el entusiasmo.

Y este necesita una base moral.

f) LA PROVINCIA

La gran ayuda que nos han prestado las autoridades provinciales con el préstamo del Hospital Central, de los Hospitales Civit y Lagomaggiore, en forma generosa y persistente, creó un buen clima. Ello y la preparación y buena voluntad de la mayoría de los médicos del Gran Mendoza, de su Círculo Médico, de su Sociedad Médica, ha hecho que el clima sea propicio para los injertos y que la nueva viña se diera muy bien, lo que es muy dudoso en otras partes y lugares. Encuentro sensato y juicioso el carácter mendocino, y muy de mi gusto.

Para este suelo pródigo, para esta sociedad amablemente receptora, pido a ustedes, los no mendocinos, *un grande y cordial aplauso*.

g) LA UNIVERSIDAD

Muchas veces una Universidad o una Facultad se origina en un clima difícil. El parto viene con sufrimiento de madre y feto. Las autonomías e independencias tienen por lo mismo mucho de parecido con ello.

Uno de mis *hobbies* ha sido Guillermo de Humboldt. Nunca he dicho en mi Facultad (a pesar de mi facundia), que, sin moverme de Bilbao, descubrí en la Preussische Staatsbibliothek de Berlín, tres trabajos inéditos del gran sabio, no incluidos en sus Obras Seleccionadas, así como más tarde publiqué cinco cartas inéditas suyas en España. Pues bien, el mismo, con su hermano Alejandro, fundaron en plena guerra contra Napoleón, la Universidad de Berlín de la que he sido estudiante.

Tenía ello al menos tres ilustres precedentes conocidos por mí. Uno, la fundación por Guillermo de Orange de la Universidad de Leiden en la justa guerra de la Independencia neerlandesa contra España.

El segundo es el de Th. Jefferson quien durante la guerra de la independencia de los Estados Unidos, reformó el College de William and Mary en Williamsburg (Virginia).

Y el tercero, de la Royal Society en Inglaterra, en la época de Cromwell, que le llevó como su Protector a la fundación de la Commonwealth o república inglesa. Ello fue confirmado luego en 1760.

De la misma manera, en Bilbao, elevamos una Escuela Médica inicial al estado de una Facultad de Medicina total

para ir completando con la Facultad Oficial de Ingeniería Industrial, la Facultad privada de Derecho y la Facultad privada de Economía, una Universidad local. Ello y el hablar con los labradores y pescadores en el Hospital vascuence, su lengua vernácula se consideraron más tarde como delitos gravísimos. A dos queridos amigos, los doctores Guimón y Viar, les costó años de presidio, sobre todo porque eran —y lo son— grandes médicos y porque la envidia es amarilla y española.

h) LA ATENCIÓN DEL PAÍS

Está fija en estos momentos en nuestra Facultad. El *ingreso limitado o numerus clausus* introducido por el Dr. Amadeo Cicchitti y resucitado por nosotros en octubre del 56 y enero del 57, el año de Internado, la *reforma de estudios* por cuya implantación trabajé desde la primavera de 1954, a mi llegada a Mendoza, con la adición de las asignaturas de Psicología Médica y Fisiopatología y la supresión de las Patologías, hechas con el apoyo decidido de la gran mayoría del Claustro, ha hecho que profesores de La Plata y Buenos Aires, de Rosario y Córdoba, y de Tucumán por fin, me hayan expresado su gran confianza en nosotros y la gran expectación que nuestro experimento ha despertado. Sin embargo como lo hacía un sabio modesto, sólo diré: "En la primavera florecen las violetas", es decir, que las ideas estaban en el ambiente mundial.

Mad. STAEL, tiene una frase muy curiosa que dice: "El juicio del extranjero es un anticipo de la posteridad". Nosotros, tenemos el honor de contar hoy entre nosotros al doctor Harry Miller, de la Rockefeller Foundation, quien dedica una parte de su atención a esta Facultad, no ya por lo que ha hecho, sino sobre todo porque vé nuestro corazón listo para emprender seriamente la gran tarea de hacer

algo bueno por la enseñanza tecnológica, la cultura general y la investigación científica.

i) BECAS

Pero ese experimento debe continuarse en las personas de estos jóvenes egresados. Yo formulo el angustioso pedido de que no se les deje agostar. Tenemos que responder a esa expectación.

Deberán ustedes viajar y para ello tener *becas*. Reflexionar y rumiarse por dentro unos años, tras de haber terminado su carrera. Yo admiré siempre a mis colegas que salieron en seguida al campo y se hicieron cirujanos o internistas o especialistas avezados. Tuve la rara fortuna de sostenerme durante cuatro años, tres de ellos en el extranjero, en Alemania la mayor parte, y ese es un capital de cuya renta aún vivo científicamente. Un hombre normal que se prepara así, resistirá los embates de las sirenas desviacionistas en cualquier lugar que se halle y lo logré, primero en Bilbao donde era fácil y luego en Tandil lo que sorprendía muy mucho, pero es que llegué por segunda vez a la Argentina, a los 37 años, y uno a esa edad está en cierto modo, *blindado* para resistir al ambiente.

Si la sociedad argentina quiere conservarles en ese terreno, deberá dar BECAS. El placer, la alegría de verse en un medio científico, verdadero, es extraordinario para el alma humana.

Como aquí fallan proyectos como el de un compañero del Consejo Directivo de la Facultad de Medicina, hemos querido arbitrar recursos con una tasa de cinco mil pesos a los revalidandos en esta carrera, que a nadie atraerá de Europa, sino tiene otras circunstancias familiares, pues son muchísimos más los argentinos que ahora quieren ir a los

Estados Unidos, que no los europeos que quieren venir aquí. Pero la caridad bien entendida empieza por uno mismo. Y si yo pagué el equivalente de 15.000 actuales (otros dicen que 19.200) el año 1938, y otros pagaron bastante más, no es sino muy justo que pongamos 5.000 pesos como impuesto a su realización, ya que nosotros los profesores de Medicina, que examinamos los documentos y tomamos la responsabilidad de estudiar los casos y de tomarles examen, queremos *cordial, calurosa y decididamente*, que esos pesos sean para becar a estos jóvenes médicos para ampliar sus estudios y no dejar que se ahoguen, cuando es muy poco lo que les falta, para llegar a la gran meta, de quedar dotados para toda su vida de espíritu científico. Si nosotros nos ayudamos, otras entidades y la provincia de Mendoza y todo Cuyo y su sociedad, no nos abandonarán, estoy seguro de ello.

Defiendo con calor y hasta con vehemencia, el problema de las becas. La O.E.A. este año gasta 360.000 dólares en becas para graduados y profesionales y el año próximo va a gastar un millón y medio de dólares para financiar 500 plazas. El Director de este programa de cooperación de la Organización de los Estados Americanos, es el doctor Juan M. Campos Catelín. En Buenos Aires existe una Oficina de Informaciones de la O.E.A.

En nuestra Capital Federal, existe otra organización para ampliación de estudios, el Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Observaré que el juicio para seleccionar a los becados es distinto cuando hay que hacerlo de las personas en su totalidad para un puesto, que debe ser definitivo, que cuando se trate de juzgar el valor de un trabajo científico, siendo esta tarea mucho más limitada y fácil. La importancia de las becas consiste en acercar los médicos jóvenes o los físicos o químicos o lo que fuere, a

los centros de producción científica. No es casualidad que en el pequeño lugar denominado el Triángulo de la Charité, en el centro de Berlín, donde Robert Koch reunió a sus discípulos, salieran diez investigadores que han dejado sus nombres en la historia de la Bacterio-serología. No eran más destacados que otros muchos, ni más cultos; sólo que aplicaron su ingenio y una nueva técnica a un campo virgen del todo.

Exactamente lo mismo sucede ahora con el campo atómico. A veces leemos las declaraciones de esos físicos acerca de otros campos y vemos que son hasta ingenuas y unilaterales. Pero no se trata de buscar la perfección personal, sino su rendimiento en el terreno propio para la sociedad y el Estado. No son gente de juicio seguro fuera de su ramo, pero ello no importa, pues es muy difícil llegar a esa seguridad, aún disponiendo de un buen equilibrio mental.

Así que nos interesa mucho que nuestros jóvenes, *estos jóvenes*, vayan a esos centros de producción científica. ¡Puedan así estos egresados marcar época en la Historia Argentina! Hace falta que tengan ustedes una guardia constante de sí mismos, que utilicen los contrastes, adversidades y enemistades para reaccionar contra ellos y llegar a merced de ese impulso, a mayor altura, cada vez.

El pueblo no comprende los descubrimientos. Es más, si los acepta y defiende, ellos no serán descubrimientos científicos, por definición, ya que para descubrir se necesita luchar contra las creencias anteriores de las que el pueblo es tenaz depositario, (eso es a menudo el folk-lore) defendiendo solo su aplicación práctica. Recordemos los tres hilos mágico, religioso y científico de Fraser, que forman la cuerda de la cultura.

j) DINERO

Pocos de ustedes harán mucho dinero con la Medicina y siento que sus padres tengan que oír esta amarga verdad. Mis alumnos la escucharon ya el año 1954, el primero en que los conocí, de los autorizados labios de un varón probo y experimentado, respetadísimo por todo el cuerpo médico de esta aglomeración urbana del Gran Mendoza, el Dr. Eseverri Gainza.

El profesor A. M. Claye dice que muchos médicos disuaden a sus hijos del estudio de la Medicina en Gran Bretaña, por falta de incentivo financiero (p. 771, 1958, 7 de Junio - de J.A.M.A.). Voy a darles prueba de ello: en Gran Bretaña, el 50 % de los odontólogos tienen más de 50 años de edad. Se piensa por ende en dotar los cargos con mujeres o con técnicos dentales. No es un atractivo para la juventud estar atado a ese duro banco de galera turquesa, como decía Espronceda.

En Estados Unidos, en los grandes hospitales, el 50 % de los internos son extranjeros; en los pequeños o chicos, lo son el 25 %. Estados Unidos necesita 3.600 médicos extranjeros durante años: es decir 50 % más de los 7.400 que se gradúan cada año. En Rusia parece que predominan las mujeres en el ejercicio de la Medicina. En Francia faltan 3.000 médicos para sus Hospitales (Deutsche Med. Woch, 22 agosto 1958).

Nosotros, en la Argentina, tenemos la ventaja de leer precedentes extranjeros en la evolución, que nos permitirían utilizar la experiencia ajena. ¡Lástima que el escarmiento en cabeza ajena sea algo insólito, por desgracia! Hay pues que becar para traer aquí esa experiencia. Y hay que becar hasta a la POLICIA que ha sido ampliamente sobrada o superada en métodos por los asaltantes que reciben instructores extranjeros adecuados y hasta disponen del cine, para

avanzar en sus procedimientos. ¿Cómo no lo haremos nosotros?

La FISICA, la QUIMICA, el COMERCIO, ofrecen alicientes financieros muy superiores a los médicos. Ese aspecto financiero y la mejor enseñanza, han hecho que nosotros hayamos podido instaurar aquí la LIMITACIÓN Y LA SELECCION EN EL INGRESO a nuestra Facultad. La sociedad no se porta bien con los médicos. Los últimos chispazos de Buenos Aires con tranviarios y jaboneros, lo prueban una vez más. Los Colegios Médicos se niegan a decir que se trata de cuestiones económicas, como debieran hacerlo. Son GREMIALES sobre todo y deben cuidar claramente al gremio, sin ambajes ni rodeos. Nosotros los seguiremos en ello. Como se trata de un mal negocio, la sociedad puede llegar aquí a carecer de médicos y las mejores cabezas van a dejar de dedicarse a esa carrera, salvo escasas excepciones por vocación.

Debemos poner la atención en prepararlas en la carrera y tras ella con especialidades, sanidad, alimentación, termas, para que pronto puedan ganarse la vida honradamente. Y no sustituir todo ello por métodos copiados del extranjero tropical de muy discutible eficacia.

k) LECTURAS

El gran Montesquieu compadecía a los periodistas y revisteros que tenían que reseñar 50 libros aparecidos en un año, precisamente el último año, mientras que el erudito libre podía libremente elegirlos, entre los mejores que se han publicado desde los albores de la escritura. En efecto, creo yo que queda así uno libre de la moda de lectura por una parte y al aproximarse a grandes modelos elegidos por largo tiempo, uno se acerca a los grandes hombres, algo se le adhiere de los mismos y deja las vías vulgares. Hay

que tratar de huir de los *terribles simplificadores*. Así por ejemplo huir de adscribirse sencillamente a una teoría, cualquiera que sea, de la filosofía de la historia, sin conocer antes, algo de historiografía y de economía política.

Lo mismo pasa en otros terrenos como el de la historia de la música o de la etnografía, pues cuando un médico célebre europeo como Freud nos presenta su teoría del origen de la música, debemos saber que hay una mucho más completa y mucho más sensata, que además procede de un magnífico escritor argentino, quizá el más brillante de todos, el de mayor reputación universal; Guillermo Enrique Hudson quien la expresa magníficamente al final de su *Cierva del Richmond Park*. Preguntaron cierta vez a Sydenham, el gran clínico inglés, cuál es el libro que recomendaba leyeran los jóvenes médicos. Contestó dando el nombre del *Quijote*. Si entre los literatos que cité en una conferencia al respecto, el año 1955, precisamente a éstos que ahora egresan, me preguntaran lo mismo, les diría que las *Obras* mejores de Guillermo Enrique Hudson, como tres de Sarmiento y la terrible Radiografía de la Pampa y otras de Ezequiel Martínez Estrada. Estos autores permiten a uno captar bien el paisaje y la zoología, la historia profunda y la sociedad argentina.

Si ya pudiera maravillarme de algo, hubiera sido porque se puedan oponerles autores como Ingenieros o Aníbal Ponce. Y cuando terminen con ellos, lean los trabajos de Ralph Waldo Emerson y Pío Baroja y Hermann Hesse, recomendando lecturas universales, no sólo gremiales, provinciales y sectarias, que limitan muchísimo el campo visual y de esa forma lo estragan.

Pues hay consignas que propician por ej. a un pintor muy elogiado al que traté cierta vez y comprobé que era decididamente tonto, en otras materias al menos. Así a un

buen muchacho de pueblo a quien pusieron a la altura de Esquilo y Goethe, y a quien el tiempo lo dejará en el lugar que le corresponde.

Bell no comprendía a Sócrates, el Dr. Johnson, G. B. Shaw y Unamuno, pero su función es evitar tales despropósitos y sustituir en los juicios el constante efecto de la mera propaganda.

1) POLÍTICA

Uno de los inconvenientes que van a encontrar ustedes es la política. Les voy a relatar lo que sobre eso escribía Platón. Cuenta que estaba bajo un techado y que fuera, al aire libre, había unos hombres discutiendo. Llovía y ellos se estaban mojando. Salió para hacerles ver que se mojaban. *Y él también se mojó*. Eso es la política. Ahora yo me pregunto, ¿conviene o no mojarse? Creo que uno es más completo y que da su aportación al Estado, si se moja. Pero les daré dos recetas para que se provean de un impermeable y su mojadura no les produzca anginas o nefritis.

a) Quien quiera tener buena clientela *no se afilie a ningún partido*. Sin embargo su ideal entusiasta les puede elevar mucho, porque ustedes se realizarán noblemente con él. Las ideas políticas proceden a menudo de la educación familiar, de la vecindad de un círculo, de la valoración excesiva de un acto injusto del gobierno. Pero conviene que esa fijación en el terreno del pH político, de la escala de los colores de Clark *no sea definitiva* y que las experiencias vividas, la vayan corrigiendo constantemente. De eso a ser un camaleón, media un abismo pues hay que mantener siempre la altura y la dignidad. La reciente ley sobre inamovilidad de los médicos, permitirá a muchos el mantener su independencia.

b) No tengan ambición política, sino sólo sentido o

afición política. Conviene la *transacción*, porque no hay que seguir los ejemplos ruso y español que hacen que ninguno de esos países permita hacer una elección libre. Son países rudos y extremosos. El argentino, es un hombre que llama la atención en el mundo por su corrección; pero cuando toca la política, exhibe una inesperada violencia. No olvidemos que no hay infalibilidad científica ni política, ni siquiera por parte del Estado.

Hay que buscar una transacción cuando arrecia la lucha en el país. Dirán que un extranjero no tiene por qué decir estas cosas, tras el fracaso de su país en buscar el arreglo o la transacción. Precisamente, de los escarmentados deben nacer los avisados. Para Huizinga los conflictos son a menudo colisión de justas aspiraciones, por ambos lados. Por eso es difícil otorgar toda la razón a uno de ellos. Por eso el hombre es el *zoon politikon* del Stagirita.

11) RELIGIÓN

En el fondo de las divisiones actuales de los estudiantes late un sedimento de opinión sobre la religión del que es muy difícil librarse. Un agudo escritor francés notó que las luchas actuales fueron planeadas igualmente en el mundo helenístico tras Jesucristo pero con un lenguaje teológico. En España, las guerras carlistas y la última franquista, se han efectuado porque la Inquisición no suprimió las guerras de religión —como se alega en su favor— sino que las difirió tan solo. Lo mismo que se dice de muchos argumentos en Apologética.

Las guerras raciales, a las que Renan llamaba zoológicas, han sido terribles y por ejemplo la guerra de Secesión la tuvo por fondo. Brasil supo milagrosamente evitarla, pero mucho me temo que ella aparezca en forma social. La historia nos muestra al romano *Eadem sed aliter*, es

decir que siempre pasa lo mismo pero de otra manera, como lo vertía Schopenhauer

Lope de Vega en *Las bazañas de Belisa* escribe profundamente:

*El mundo siempre ha sido de una suerte;
no mejora de seso ni de estado,
quien mira lo pasado,
lo por venir advierte.*

es decir, se hace el profeta del pasado de Schlegel.

Hay que convencerse de que nuestros antepasados no eran tontos y que hicieron en cada circunstancia lo que les fue posible. Ello es pensar que si nosotros estudiáramos Teología o Derecho, nos conduciríamos exactamente como nuestros contemporáneos sacerdotes y abogados. Es infundado el orgullo médico a causa de que otros investigadores descubren las cosas.

A nada conduce el inculpar a una manera de pensar de una época de lo que viene luego, pues si aquella hubiera sido perfecta en su realización, no podrían haberse originado las nuevas formas del pensar.

Mateo Alemán escribía que este mundo no tiene medio, ni remedio.

El ateísmo y el comunismo en el aspecto psico-etnológico son como religiones de signo diverso o contrario al cristianismo y carentes de contenido teológico. Pero tienen sus dogmas y disidentes o desviacionistas.

Las modas de ideas de los hombres son mucho más peligrosas e insensatas que las de los vestidos en las mujeres. Además, éstas conducen al amor que es origen de la vida. Las modas de ideas de los hombres conducen por el contrario a los partidos políticos, religiosos, sociales y raciales y llevan a la guerra y por ende, a la muerte.

m) METAS SUCESIVAS

¿Cómo es que no se orienta bien una parte de los alumnos, tras dejada la Facultad? Esto se corregirá con la aplicación del principio inglés de "el hombre adecuado en el puesto correspondiente". Para que no se envanezcan mis alumnos, les voy a enumerar las exigencias y peligros del futuro.

Varios de los métodos que propongo y otros que he seguido en mis cursos, tienden a hacer que la etapa estudiantil de inteligencia para aprender técnicas y doctrinas, necesite más tarde: 1, el talento para su aplicación; 2, el tacto para el ejercicio; 3, el olfato para la elección de temas generosos; 4, la agudeza para la maraña de la bibliografía; 5, el hábito de presentar y escribir sus historias clínicas y reflexiones; 6, la originalidad en el pensar; 7, la honradez caballerosa; 8, la madurez en el juicio crítico; 9, la paciencia con los enfermos, y 10, el desinterés relativo, cualidades tantas que son tan difíciles de reunir en una persona como las que exigía Rudyard Kipling a su superhombre, ya casi un dios. Ante todo ello, la tan mentada experiencia, pierde su importancia; a veces, puede ser sólo la cronicidad en el error.

Los factores negativos son el juego, la política como profesión, la codicia excesiva por el dinero, y el deseo de brillar en sociedad, que esterilizó al genial Humphry Davy.

Señores. ¿Qué será de esos alumnos míos, hoy tan brillantes, dentro de diez años en 1968?

Dos años y medio más tarde de escrito esto, encuentro en la estupenda obra citada de Martínez Estrada, esta magnífica frase (p. 166): "El hombre ordinario, se acomoda de súbito. Lo que exige capacidad especial, aptitud determinada, aclimatación moral, dominio de técnica, regularidad de fun-

ción, afinación, limpieza, transparencia, empieza mucho más arriba".

n) FORMACIÓN DEL CARÁCTER

Voy a citar algunas frases y sentencias que serán útiles a los egresados. Es muy digna de conocerse la frase de Cromwell, a quien trata duramente Windham Lewis: "Nunca se sube tan alto, como cuando no se sabe a dónde se va".

Archibald Mac Leish, consejero cultural de Roosevelt decía que había visto varias veces más talento en humildes despachos de médicos de pueblo que en despachos de ministros de Negocios extranjeros. Y yo estimo muy acertada su observación. Cierta vez el obispo de Vitoria, Don Mateo Mugica, fue a una villa pequeña de Guipúzcoa, la de Deva, y allí preguntó al médico Don Martín Aranburu, lo siguiente: "¿Muere mucha gente aquí?". El médico le contestó: "Aquí todos; unos antes y otros después". Y el diálogo se terminó.

La vida tiene que ser una lucha hacia la búsqueda de la perfección personal. Preciosa es la frase de Goethe, este gran maestro de la filosofía práctica, a quien yo, por lo menos, tanto debo: "*Willst du ins Unendliche schreiten? Geh nur in Endlichen nach allen Seiten*". Lo que traducido reza así: "¿Quieres caminar en lo infinito? Pues camina en lo finito en todas direcciones".

El esteta e historiador francés Hippolyte Taine escribe: "Me tengo en poco si me considero, en mucho si me comparo".

En mi juventud me pregunté cierta vez cuál era la finalidad de mi vida, "¿Sería tan solo cuidar a los demás para que cumplieran sus fines? ¿O tendría yo además otro fin?". Yo creía, señores, que sí, pues quería realizar en la

Medicina, mis fines científicos, literario y humanitario o moral para no ser jamás un caballero de industria y cuidar "del serio manejo de mi vida".

Como colofón voy a citar la sentencia que tengo colgada de mi despacho de la Facultad de Medicina. Es del gran Shakespeare, del enorme escritor inglés: "El Gran Registrador no te preguntará si has ganado o si has perdido, sino sólo cómo has luchado".

I Cátedra de Clínica Médica
Facultad de Medicina
Mendoza (Argentina)

SUMARIO

<i>Introducción</i>	Pág. 3
a) Futuro argentino	„ 5
b) Los Médicos en la Argentina	„ 6
c) Profesores	„ 7
d) Docencia	„ 8
e) Lenguas extranjeras	„ 10
f) La Provincia	„ 10
g) La Universidad	„ 11
h) La atención del país	„ 12
i) Becas	„ 13
j) Dinero	„ 16
k) Lecturas	„ 17
l) Política	„ 19
ll) Religión	„ 20
m) Metas sucesivas	„ 22
n) Formación del carácter	„ 23